

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1.º SEMESTRE.)

LIMA, MARTES 7 DE ABRIL DE 1840.

(NUMERO 8.)

HIJIENE.

PRACTICAS ACCESORIAS DE LOS BAÑOS.

(Continuacion.)

A. *Afusiones.* Despues de un baño caliente, surten estas el mismo efecto que un baño frio. Durante el primero, las afusiones disminuyen ó impiden la plétora local en la parte donde se hacen. Los Romanos se hacian rociar la cabeza con agua fria mientras que estaban en sus baños ó en sus estufas, sin duda alguna con la intercion de prevenir las conjestiones cerebrales.

B. *Epilacion.* Práctica ridicula, que priva sin necesidad alguna las partes donde se hace de su adorno natural, y que no puede compararse sino con el uso de cortar la cola y las orejas á los animales domésticos. Practica perjudicial a causa de las sustancias que emplea, que todas son ó irritantes ó venenosas, y pueden determinar flegmasias agudas ó crónicas de la piel, como yo lo he visto muchas veces.

C. *Flagelacion.* Esta es una especie de fricciones que no pueden convenir mas que á unas espaldas ruras, y que se diferencian tanto del manoseo de los orientales, como estos se diferencian de los habitantes de la Siberia y de la Groenlandia: y al cabo la flagelacion no es mas que un auxiliar del calor, un tónico; ella activa los movimientos orgánicos, y deja á los pueblos que la gozan este sentimiento de bien-estar y de fuerza que produce el manoseo en los habitantes del Cairo y del Indostan. Hay tónicos de muchas clases; y cada constitucion necesita el suyo.

D. *Fricciones.* Las fricciones tienen una accion tónica no solo sobre la piel, sino tambien sobre todas las partes, y con particularidad sobre los músculos que esta recubre. Por esta razon, los atletas se untaban todas las partes del cuerpo cuidadosamente antes de prepararse para la lucha. Lo cierto es que despues que uno se ha frotado, se siente mas alerta, y mas dispuásto. Las fricciones son utile especialmente despues de los baños frios, para facilitar la reacion que debe seguirse á ellos, y son indispensables a los sujetos débiles, los viejos y los valetudinarios. Tambien me parecen muy á proposito para hacer la piel menos sensible al frio, lo que las hace útiles en seguida del baño tibio ó del baño caliente, cuando se quiere despues tomar un baño frio, ó algunas lociones frias. Las fricciones pueden tambien considerarse como un medio de aseo en cuanto concurren á la limpieza de la piel.

E. *Manoseo.* Esta práctica se compone de una multitud de pequeñas operaciones que todas tienen el mismo objeto, y que sin embargo presentan unas diferencias bastante considerables entre

ellas mismas. Estas operaciones son: 1.º la epilacion y las fricciones de que ya hemos hablado, y sobre las cuales no volveré á decir nada; 2.º la práctica de dar golpecitos en las partes carnudas del cuerpo, y esta especie de percusion no se diferencia de la flagelacion sino en que es menos enérgica y menos grosera que esta; 3.º la presion de estas mismas partes con las manos, cuya operacion es un diminutivo de la percusion, pero mucho mas voluptosa; 4.º y finalmente, la distension, y el crujimiento de todas las coyunturas. Nada conozco que sea mantener la flexibilidad de las articulaciones, como esta última práctica que se diferencia esencialmente de las precedentes y que caracteriza el manoseo. Asi pues la accion tónica; el estímulo de los movimientos orgánicos y de los sentidos por medio de las fricciones, las succiones, y las presiones, y la flexibilidad de las coyunturas por su distension conmensurada, son los resultados definitivos del manoseo, y las causas de esta ajilidad, de este bien-estar, y de esta fuerza que lo hacen tan caro á ciertas naciones.

F. *Natacion.* Esta tiene en si misma todas las ventajas y todos los inconvenientes de los otros ejercicios; como estos, ella dà tambien calórico al cuerpo; pero como es en el momento en que entra en un medio, que le roba mas calórico incesantemente, ella recibe de esta circunstancia un grado mas de utilidad. El agua de los rios y de los lagos efectivamente, está siempre mas fria, ó si se quiere mas fresca, que la atmósfera, lo que consiste en el modo como se calientan los líquidos. Asi la sensacion del frio es mucho mas intensa para el que se está quieto, que para el que se pone á nadar, porque este experimenta un efecto tónico que resulta á la vez de la influencia del ejercicio mismo, y del choque del líquido donde se hace este ejercicio.

G. *Unturas.* Ya hemos notado el hablar del aire frio, la propiedad que tienen los cuerpos grasos de disminuir su impresion sobre la piel. De esta manera obran las fricciones hechas antes ó despues del baño; y nunca las han tenido la costumbre de pasar de un baño caliente á otro frio; ó á una sala fria. Tambien se ha pretendido que las unturas sirven para evitar las pérdidas del sudor. Por mi parte, confieso que no sé como explicar este efecto, que por otro lado tiene uno motivos para negar conforme á los ultimos trabajos de Berger y Delaroche, y aunque no fuese que por la propiedad de impedir que se empapen de agua nuestros tegumentos comunes, por muchas experiencias directas se puede mostrar que el primer efecto de esta accion seria el de impedir que se arrugase en el baño el pellejo de los pies y de las manos. La *estrigilacion* era un consecuencia de la costumbre de las unturas; y aunque las descripciones que se nos han dado de los baños de los

Turcos y de los otros pueblos que se untan la piel con cuerpos grasos, no hablen del *Strigil*, ni de ningun otro instrumento que se le parezca, sin embargo es muy probable que se sirven de un cuerpo duro para limpiar la piel despues de las unturas. [Continuará.]

LITERATURA.

De los papeles públicos del Perú.

(CONTINUACION.)

El Amigo del Pueblo. ¿Qué diremos de este periódico? Si tuviésemos el talento de San Agustín, de Montaigne y de Juan Jacobo, nos atreveríamos á hablar de nosotros mismos. Convencidos de lo difícil que es el hacerlo con buen éxito, esperaremos en silencio el fallo del público, muy dispuestos a aprovecharlo para mejorararnos. Diremos mas. Este mismo público no pudiera todavia juzgarnos, sin temor de ser injusto. Es preciso que hayan durado algun tiempo la vida y el influjo de un periódico, para que se pueda conocer la utilidad ó el daño que es capaz de producir, y se forme a su respecto una opinion, que siendo bastantemente jeneral, pueda servir de regla á los que no estan acostumbrados á pensar por si mismos. Entretanto, poco se nos dará del juicio anticipado de aquellos que, siendo incapaces de hacer el bien, no estan nunca dispuestos á alabarlo en los otros. Para esta clase de lectores:

Gente cui si fa notte innanti sera:

el producto orijinal de la aplicacion es plajio: el horror á los trastornos políticos, servilismo: el respeto á la autoridad, temor de sus venganzas, ó esperanza de sus favores: el deseo de ver mejorar las instituciones, impostura: la prudencia, bajeza: el decoro, afectacion; la imparcialidad, hipocresia. Estos buharros de la literatura, aves de rapiña siempre prontos á inmolarse una victima, y delante de quienes no encontraria gracia ni el mismo ruseñor; deberian mudar de naturaleza y costumbre para que se pudiesen decidir á hacer justicia al mérito. ¿Quien seria capaz de operar un semejante milagro?

El Vijia de Tumbes. Era necesario tener el pecho de bronce del redactor de este periódico para esponerse, á una distancia tan corta como la que separa Piura del Ecuador, á la furia de las piedras y saetas, con que amenaza desde Guayaquil á todo buen cristiano que no es confederalista, el valiente que mueve la catapulta anti-peruana del ex-señor de Bolivia. La guerra entre los dos campeones ha sido sangrienta. El triunfo del saber, de la erudicion y de las gracias del discurso (†) ha quedado al periodista extranjero, y el de la razon al escritor del Perú. Es lástima que la justicia y la verdad no esten siempre de parte del talento.

Se nos ha hablado de dos periodicos que se publican en Trujillo. Mas, no habiendolos

(†) Hablando de *gracias* no entendemos hablar de las palabras *barbaro, torpe, indio, salvaje, estúpido, asno, burro &c. &c.* Aunque estas espresiones hagan parte de las *gracias* del Sr. Irisarri, el testo no habla de ellas.

visto, no podemos dar nuestro juicio ni sobre su color, ni sobre las materias que tratan.

Pasando ahora al Sud de la República, entre los papeles públicos que se imprimen en sus varios departamentos, llama particularmente nuestra atencion, tanto por el estilo con que está escrito, como por el vigor de su discurso, *La Libertad Restaurada*. La cuestion Boliviana se halla tratada en sus páginas de un modo luminoso. Somos de parecer que en este punto ningun otro papel le lleva ventaja.

El Republicano y el Centinela de Arequipa hacen honor á esta ciudad, no menos por su merito literario, que por la rectitud de las doctrinas que vierten, y el tino que demuestran en la eleccion de los argumentos que manejan. En la lid con Bolivia, muestran firmeza al mismo tiempo y moderacion: bizzarria y jenerosidad. Es el acento suave del deseo de la paz, en boca del valiente que no teme la guerra. Sus articulos políticos son demasiado profundos para una obra que debe ser popular. Merecerian ser publicados en un folleto; con particularidad aquel en que discurren del patronato.

No queremos terminar esta muy breve reseña de los papeles públicos que se imprimen y circulan actualmente en el Perú, sin hacer observar á nuestros lectores la conformidad de las ideas politicas que los animan casi todos y la semejanza de opinion que los reúne bajo una sola bandera; lo q' á nuestro modo de ver demuestra que esta opinion misma y esta misma bandera son en este momento la opinion y la bandera nacional. Y acabamos de decir casi todos, porque en su número, con respecto á la uniformidad del color que los distingue, no podemos incluir al *Correo* de Lima, por ser él un periódico de oposicion, aunque débil, oscura, y casi diriamos cobarde. Mas aunque el *Correo* de Lima no dé prueba de valor político, y antes bien no haga mas que causar la risa que provocaria la guerra á pellizcones de una tapada de ojo; sin embargo, puede bastar como prueba de que es libre el campo de la oposicion, y solo falta quien lo ocupe.

Es tiempo ahora de hablar, como lo hemos prometido, de los ataques que dirijen al Gobierno de este pais algunos periodicos del Ecuador; cuya importancia, aunque no sea grande por el influjo que pueden ejercer en el modo de pensar de los peruanos de juicio; sin embargo, en atencion á las luces de la persona que los escribe, merecen que se haga de ellos algun caso. La discusion en que nos vamos á empeñar no es interesante para el pais, con relacion á su estado político, mas no deja de serlo, en nuestro modo de ver, con respecto á la instruccion de las masas. Siendo uno de los deberes de este periódico impedir el esparcimiento de las ideas y doctrinas revolucionarias, que á la larga, si no en el momento, pueden contribuir al trastorno de la cosa pública; no podemos escusarnos de entrar en lucha con el autor de la *Verdad Desnuda*.

Hemos tenido siempre una repugnancia casi invencible á la polémica, cuando se nos ha ofrecido la ocasion de entablarla contra hom-

bres de luces y de talento. Desde que nos convencimos con *Helvetius* que si no fuese por el interes que enjendra las opiniones de los hombres, todos ellos, no teniendo viciada la organizacion de su cerebro, pensarian del mismo modo; como ven igualmente los mismos objetos, no teniendo dañada la vista; nos afectó el temor de la triste necesidad de imputar al mérito los estravios que pueden proceder de una posicion social capaz de arrastrarle por la senda opuesta á la verdad y al honor; ó de vernos espuestos nosotros mismos á sufrir aquel reproche. Asi es que no hemos creido nunca que pudiese agrandar la disencion á los espíritus verdaderamente independientes, inclinados por naturaleza á perfeccionar sus facultades y aprocsimarse a la perfeccion de que el hombre es capaz. Particularmente en materia de politica, nos ha parecido que debianse tanto mas evitar las largas y encarnizadas disputas, cuanto mas importa á la sociedad que sus miembros se utilizen obrando, y no pierdan en palabras ociosas un tiempo demasiado corto por la humanidad y por la patria. Mas no siendo posible, segun lo ha mostrado la esperiencia, alcanzar aquel tan feliz consetimiento jeneral en lo que se refiere á los intereses sociales, que solo pudiera dar pruebas del caracter virtuoso de todos los hombres, es preciso por lo menos ennoblecer, en cuanto sea posible, la contienda, sirviendose solo de las armas que aprueba el honor, y admite el uso de las jentes bien nacidas. Es preciso evitar el lenguaje de los trivios: revestirse del decoro propio de la verdadera filosofia; y tener presente una gran verdad, á saber: que el hombre que habla ó escribe por el bien de los hombres, no desprecia á los hombres: cuando mas les tiene lástima; y siempre teme humillarlos, mientras tenga esperanza de atraerles al buen camino.

Apoyados en estos principios y llenos de los sentimientos que acabamos de espresar, nos atreveremos á dar nuestro juicio acerca de los escritos politicos de D. José Antonio Irisarri, publicados en Guayaquil en todo el año de 1839, y en los pocos meses que han corrido del 1840. Atacando sus opiniones, respetaremos su persona; y demostrando las razones de la diferencia que observamos en nuestro modo de sentir, comparandolo con el suyo, no tendremos la estravagancia que otros han tenido de culparle por su nacimiento, por sus desgracias, ó por su edad. Quizá le aventajamos en todo esto; ni por el tanto le estimamos, ó nos estimamos en menos. Descubriendo los errores consignados en el periodico titulado *la Verdad Desnuda*, demostrando su tendencia revolucionaria, y sujetando su estilo y caracter literario al rigor de la crítica, no hablaremos nunca de las intenciones de su autor: porque ¿á qué hombre es dado penetrar en el fondo del corazon del hombre; y mientras no se ven mas que sus obras, poder juzgar de su alma? Si en esta especie de lucha académica que vamos á emprender, la victoria quedará de la parte del distinguido escritor, que por un momento nos permitimos llamar nuestro adversario; aunque él quiera abusar de su triunfo, no podrá hacerlo sin bajeza, hallandonos

siempre prontos, en aquel caso, á confesar francamente nuestra derrota. En el caso opuesto, imitaremos el ejemplo que él nos hubiera ofrecido, y tendremos buen cuidado de no mostrarnos indignos de la victoria. (*Continuará.*)

VARIEDADES.

PENSAMIENTOS DIVERSOS.

(Continuacion.)

3.

Cuando un enfermo no tiene remedio, se junta una consulta de médicos. Es justo que se tenga el mismo miramiento para con la sociedad.

4.

Preguntaron al Brama Poulahvi ¿qué es lo que sube mas alto? y respondió: el orgullo de un espiritu inferior que aparta sus miradas de Dios. ¿Qué es lo que hay mas vasto? y respondió: Las pretensiones de un hombre ambicioso que solo se ama á sí mismo. ¿Qué es lo que hay mas profundo? y respondió: el sueño de un príncipe que su conciencia ya no despierta. ¿Qué es lo que hay mas pequeño? y respondió: Las ideas de un ministro que no ve mas que lo presente. ¿Qué es lo que hay mas infeliz? y respondió: La suerte de un pueblo abandonado á este ministro.

5.

Algunas veces se nota un cierto reposo de pesadez en la sociedad, que los gobiernos quisieran atribuirse. Dicen del pueblo: ¡Ved como duerme! Y ellos mismos se duermen, bien satisfechos del buen éxito de sus esmeros. Pero el sueño del pueblo es corto, y ¡desgraciados los gobiernos cuando él se despierta primero!

6.

La fuerza no es el esfuerzo, antes al contrario: y esta es la razon porque nunca se adquiere.

7.

Hay una especie de clemencia sangrienta, y es la que no toma consejo de la justicia. El perdón que solo favorece al crimen, es un nuevo crimen: Dios mismo no perdona sino al arrepentimiento.

8.

La influencia del cristianismo sobre el espiritu humano se manifiesta de una manera bien patente en las mismas conmociones que ahora ajitan la sociedad. Las causan en gran parte un vivo sentimiento de la perfeccion moral que los antiguos no conocian, y que la religion cristiana ha descubierto. Los buenos, bien así como los malvados, no pueden sobrellevar las imperfecciones del poder. Para gobernar á los hombres se necesitarian entes superiores á la humanidad. Y quizás esto es lo que, en adelante, hace imposible la sociedad, pues la mezcla del bien y del mal, de los vicios y de las virtudes, de los inconvenientes y de las ventajas, está aquí inseparable de toda humana asociacion. El orden mas perfecto á que todos aspiran, aunque no todos se formen la misidea del y hagan sus esfuerzos para alcanzarlo por caminos enteramente distintos, ese orden no es de este mundo. Tambien hay espíritus profundamente perversos á quienes no basta el mal conocido, y que buscan la perfeccion del desorden, que tampoco es ya de este mundo. ¿Qué resultará de este movimiento universal? ¿Sabelo Dios; pero es claro que el jénero humano aspira a

un estado nuevo. Los buenos claman por el cielo, los malvados evocan al infierno.

9.

De todos los afectos que puede inspirar la autoridad pública, el mas funesto es el desprecio; el ódio es menos peligroso. Los pueblos se parecen á la mayor parte de los hombres, que tiemblan delante del leon, y huellan sin piedad un sabandija.

10.

Hay pueblos muertos cuyas *sombras aparecen*. Toda su vida esta en lo pasado: asi, solo les quedan recuerdos. Tales son los salvajes, tan celebrados por una filosofia que hace todos sus esfuerzos para conducirnos al mismo estado. No se ocupan de sus hijos; pero su corazon se conmueve pensando en *los huesos de sus padres*. Su patria, son los sepulcros: sus leyes, sus costumbres, una sombra de tradicion. Entre ellos y los pueblos vivos, los pueblos que tienen un porvenir, se encuentran los que no tienen ni porvenir ni pasado. Buscan fuera de ellos mismos, en un presente que se les escapa, no recuerdos, tampoco esperanzas: ¿pues qué? ¡la falaz imájen de las últimas ilusiones de una vida que se apaga!

11.

Comunmente los hombres se imajinan que nada se hace con prudencia sino lo que se hace lentamente, y por mejor decir, á fuerza de tiempo. Tienen razon en un sentido y hasta un cierto punto; pero no tienen razon siempre y en todo. Los espíritus dominadores que han ejercido una poderosa influencia sobre su siglo, y arrastrado el mundo á su séquito, han debido este ascendiente, no tanto á miras mas estensas, mas penetrantes, como á una voluntad mas activa, mas pronta. Han hecho bien, porque se han conducido lo mismo que lo hubiera hecho la sociedad con el tiempo, si las circunstancias no hubiesen paralizado su accion: han hecho mucho, y mas que otros algunos; mas de lo que hubiera podido hacer la sociedad abandonada á ella misma, porque han hecho pronto y se han libertado del tiempo. Para conducir á los pueblos es necesario ir delante de ellos.

12.

Las leyes civiles no pueden establecer entre los hombres sino las únicas relaciones que dependen de una rigurosa justicia, aun imperfectísimamente, porque son del todo insuficientes para la conservacion de la sociedad; pues ninguna sociedad subsistiria si cada uno no tuviese mas regla de su conducta para con los otros que el derecho estricto. Quítese la equidad que le suaviza, que pesa las circunstancias, que atenua las culpas apreciando en algo la debilidad, que cede y compadece, la dura rectitud de la ley romperia, á fuerza de tenderlos, todos los vinculos que unen los miembros del cuerpo social. Quien pretende á todo lo que se le debe, no seria capaz de volver todo lo que él mismo debe. Hay deberes de humanidad cuya obligacion no puede imponer la justicia legal y mucho menos castigar su infraccion; bien asi como hay derechos que ella protege, y que algunas veces no podrian ejercerse en todo su rigor sin crimen. La equidad viene entonces á suavizar la justicia para librarla de ella misma. Se deduce de ahí que en los pueblos en donde las funciones del majistrado, cuando se trata de castigar los delitos, se reducen á aplicar materialmente una ley abstracta y muerta, la justicia distribuida, sin tomar en consideracion todas las circunstancias que debieran

equitativamente modificar las sentencias, no se casi mas que una loteria de suplicios. Los inconvenientes que puede haber dejado al juez un mayor grado de libertad, son mucho menos frecuentes y de una naturaleza mucho menos grave. Sus errores, por deplorables que sean, no tienen el efecto de alterar el sentimiento de equidad en una nacion, como lo hace la desproporcion habitual de entre el castigo y la falta. Pocos males hay superiores á este, y es un nuevo ejemplo de la influencia demasiado desconocida ó demasiado olvidada de las leyes sobre las costumbres.

(Continuará.)

LA MONA Y LA URRACA. Fabula de Ariarte

A una Mona
Muy taimada
Dijo un dia
Cierta Urraca:
Si vinieras
A mi estancia,
!Cuantas cosas
Te enseñara!
Tú bien sabes
Con que maña
Robo y guardo
Mis alhajas.
Ven, si quieres,
Y veráslas
Escondidas
Tras de una arca.
La otra dijo:
Vaya en gracia;
Y al parage
La acompaña.
Fué sacando
Doña Urraca
Una liga
Colorada,
Un tontillo
De casaca,
Una hebilla,
Dos medallas,
La contera
De una espada,
Medio peine
Y una vaina
De tijeras;
Una gasa,
Un mal cabo
De navaja,
Tres clavijas
De guitarra,
Y otras muchas
Zarandajas
¿Que tal? dijo:
Vaya hermano,
¿No me envidia?
¿No se pasma?
A fé que otra
De mi casta
En riqueza
No me iguala.

Nuestra Mona
La miraba
Con un gesto
De belleca,
Y al fin dijo:
Patarata,
Has juntado
Lindas maulas.
Aquí tienes
Quien te gana,
Porque es útil
Lo que guarda:
Sino, mira
Mis quijadas.
Bajo de ellas,
Camarada,
Hay dos buches
O papadas,
Que se encogen
Y se ensanchan.
Como aquello
Que me basta;
Y el sobrante
Guardo en ámbas
Para cuando
Me haga falta.
Tú amontonas,
Mentecata
Trajos viejos
Y morralla;
Mas yo, nueces,
Avellanas,
Dulce, carne
Y otras cuantas
Provisiones
Necesarias.
¿Y esta mona
Redomada
Habló solo
Con la Urraca?
Me parece
Que mas habla
Con algunos
Que hacen gala
De confusas
Micelaneas,
Y fárrago
Sin sustancia. (a)

(a) Y ¿no habla tambien con cierto periodico de ala larga, que se publica actualmente en Lima?